

Las exportaciones españolas a EEUU caen un 8%, pero crecen un 6,8% a China

BALANCE DE 2025/ Pese a la embestida arancelaria de Trump, las ventas totales de España al exterior superaron los 387.091 millones el año pasado, un 0,7% más y la segunda cifra más alta de la historia.

J. Díaz. Madrid

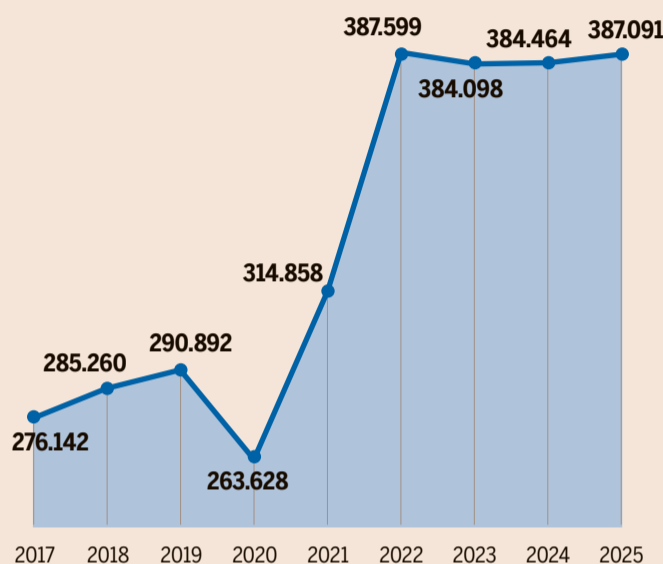
España es Europa y si ésta se resfría, la economía y el comercio españoles acaban estornudando. Tanto en la UE como en España, las exportaciones globales crecieron en 2025, pero lo hicieron ralentizando el ritmo y acusando de forma significativa el mazazo arancelario de la Administración Trump. Si las ventas totales de la UE a sus socios extracomunitarios aumentaron un 2% el año pasado, las exportaciones españolas, cuyo destino mayoritario es el propio bloque europeo, apenas lo hicieron un 0,7%, hasta los 387.091 millones de euros, según el último informe de comercio exterior del Ministerio de Economía, publicado ayer. Aun así, es la segunda mayor cifra desde el récord histórico de 2022, cuando se rebasaron los 387.599 millones. En otras palabras, el sector exterior español sigue mostrando resiliencia en un contexto internacional cada vez más difícil, en el que la guerra arancelaria de Trump ha alterado los flujos comerciales mundiales y golpeado los intereses tanto de la UE como de España.

Y eso se refleja en el declinante y cada vez más desequilibrado comercio español con Estados Unidos. Aunque los aranceles de Trump no entraron en vigor hasta agosto, sus efectos nocivos se dejaron notar en el conjunto de 2025, en

EL SECTOR EXPORTADOR ESPAÑOL RESISTE

> Ventas totales de España al exterior

En millones de euros.

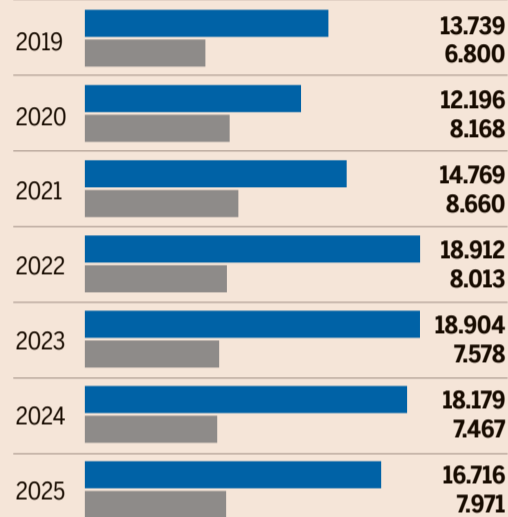


Expansión

> Exportaciones españolas a EEUU y China

En millones de euros.

■ EEUU ■ China



Fuente: Ministerio de Economía, Comercio y Empresa

el que las exportaciones españolas al otro lado del Atlántico se hundieron un 8%, hasta los 16.716 millones, mientras que, por contra, las importaciones de bienes estadounidenses aumentaron un 7% y superaron los 30.174 millones. El resultado fue un nuevo aceleración del déficit comercial de España respecto a EEUU, que escaló hasta los 13.458 millones en 2025, un 34% más. Esto es, las empresas españolas cada vez venden menos a Estados Unidos pero le compran más, desfase que no les ha servido

para esquivar el misil arancelario de Trump.

La palabra clave es diversificación y, al igual que está haciendo el bloque comunitario en su conjunto, sellando pactos históricos con Mercosur o la India, al tiempo que perfila otros nuevos con países como Australia, España ha intensificado sus acercamientos bilaterales a otras naciones, como India o China. "España quiere trabajar con India como socio y amigo", señaló Sánchez el miércoles durante la primera jornada de su viaje institucio-

nal al país, desde donde abogó por un mayor impulso de las relaciones económicas entre los dos países en ámbitos como el turismo o la inversión. Pero, sobre todo, el Gobierno de Pedro Sánchez ha profundizado en su aproximación a China, primero mediante una visita presidencial al gigante asiático en abril del año pasado (fue el primer líder europeo en desplazarse allí) y después, en noviembre, con la visita de Estado al país realizada por los Reyes, en cuyo marco se rubricaron cerca de una

decena de acuerdos, entre ellos varios protocolos destinados a ampliar el comercio porcino y pesquero.

Con este telón de fondo, y aunque el comercio bilateral sigue siendo claramente deficitario para España (y cada vez más), las exportaciones nacionales a China cogieron brío el año pasado, con un incremento del 6,8%, hasta los 7.971 millones de euros, aunque las importaciones lo hicieron con mayor fuerza aún: se dispararon un 11,2% y superaron los 50.249 millones de eu-

El fuerte aumento de las importaciones disparó el déficit comercial un 41%, a 57.054 millones

ros, catapultando el déficit comercial español con China hasta los 42.278 millones, un 12% más. Esto es, aún serán necesarias muchas más visitas al régimen de Pekín para reducir esa abultadísima brecha.

Elevado déficit comercial

En conjunto y pese al aumento de las exportaciones hasta zona de máximos históricos, España sigue siendo un país eminentemente importador. El año pasado, las compras al exterior crecieron un 4,6% y alcanzaron los 444.146 millones, arrojando un saldo comercial negativo de 57.054 millones, un 41,6% superior al de 2024. España sí es superavitaria respecto a la UE, que absorbió casi el 62% de sus exportaciones, aunque estas apenas crecieron un 0,6%. El saldo fue positivo para España en 19.761 millones, muy por debajo, sin embargo, de los 30.817 millones de 2024, lo que evidencia el estado renqueante de salud de la demanda europea.

Los bienes de equipo fueron el principal capítulo exportador de España, con ventas de 75.019 millones y un alza del 0,8%; seguidos de los alimentos, bebidas y tabaco, con 74.715 millones, un 4,1% más, y de los productos químicos, que sumaron 66.023 millones y crecieron un 5,2%. Por contra, las exportaciones de productos energéticos se desplomaron un 13,7%, hasta los 24.237 millones, mientras que las del sector del automóvil lo hicieron un 7,1%, menguando hasta los 49.437 millones.

Los aranceles disparan el coste de las empresas medianas estadounidenses, según JPMorgan

Pablo Cerezal. Madrid

Los aranceles introducidos durante 2025 por la Administración presidida por Donald Trump tuvieron un impacto particularmente significativo sobre las empresas estadounidenses, especialmente las de mediano tamaño, ya que tienen una mayor exposición internacional que las pequeñas, carecen del poder de negociación de las multinacionales y no son tan grandes como para compensar fácilmente las pérdidas en un área con las ganancias en otra.

De acuerdo con un informe publicado ayer por JPMorgan Chase Institute el pago de aranceles por parte de las empresas medianas estadounidenses sufrió "un fuerte aumento a partir de abril de 2025", coincidiendo con la implementación de los primeros aumentos arancelarios, tras lo que los mantuvieron con una subida progresiva a lo largo de 2025 "y finalmente alcanzaron un nivel aproximadamente tres veces superior al registrado hasta principios de 2025".

Este incremento no se debió a que haya un mayor número de empresas sujetas al pago de aranceles, sino, principalmente, a que las mismas empresas que ya pagaban aranceles hace dos años han sufrido el grueso del incremento de la carga de costes. Y eso, a pesar de que el incre-

Las empresas medianas triplican la carga de los aranceles que sufrían hasta 2024

mento de los aranceles no solo ha afectado a los países que ya estaban previamente sujetos a ellos, como es el caso de China, o a productos específicos, sino que también se han introducido nuevos aranceles universales para una amplia gama de países que habían estado exentos de ellos en numerosas muchas categorías de productos. Con ello, los aranceles tienen un fuerte impacto sobre la economía estadounidense, ya que las empresas medianas emplean a unos 48 millones de trabaja-

dores y generan un tercio del PIB del sector privado, señala el texto.

El informe de JPMorgan se suma a los de otras entidades que apuntan al perjuicio de esta medida sobre la propia economía estadounidense, como es el caso de la Reserva Federal de Nueva York, que calcula que los importadores han repercutido a los consumidores estadounidenses el 84% del coste arancelario, mientras que los productores apenas han asumido el 16% del coste.



El presidente de EEUU, Donald Trump.